

DRA. MILAGRO SOSA,
DIRECTORA MÉDICA DE ABBOTT

Biosimilares revolucionan los tratamientos

Los biosimilares podrían salvar o mejorar vidas. Ciertos tipos de cáncer, así como enfermedades respiratorias y cardiopatías, pueden tener opciones de tratamiento más disponibles y asequibles con medicamentos que son similares a los productos biológicos ya desarrollados para esas patologías.

En Chile, las enfermedades no transmisibles, como el cáncer, las patologías cardiovasculares, la diabetes y las enfermedades respiratorias crónicas, van en aumento, representando el 58% de las muertes prematuras en el país, y se espera que el cáncer pase de la segunda a la primera causa en 2030. Ante este escenario, es importante saber las opciones de tratamiento disponibles y cómo pueden generar mejores resultados en salud. A continuación, podrá leer cuatro datos relevantes sobre los medicamentos biosimilares.

Son medicamentos biológicos. A diferencia de los medicamentos convencionales, que están compuestos por sustancias químicas, los biológicos se fabrican a partir de células u organismos vivos, como microorganismos, fluidos o tejidos biológicos. Estos han mejorado enormemente el manejo de enfermedades difíciles de tratar; por ejemplo, algunos tipos de cáncer.

Funcionan tan bien como el original. Un biosimilar es aquel medicamento biológico que ha demostrado ser comparable en calidad, seguridad y eficacia a un producto biológico de referencia. Esto, sin ser una copia exacta, ya que, al igual que en la naturaleza, no hay dos cosas idénticas. La eficacia y seguridad de los biosimilares se determina mediante estrictos procesos de evaluación y comparación. En el caso de Chile, esta tarea es realizada por la Agencia Nacional de Medicamentos, ANAMED, que es parte del Instituto de Salud Pública (ISP) del Ministerio de Salud.

Hacen más accesibles los tratamientos. Los biosimilares pueden ser menos costosos que el medicamento biológico original. Según un informe de 2022, los biosimilares han supuesto un ahorro acumulado de más de 30.000 millones de euros para los sistemas de salud europeos. Al aumentar la asequibilidad, los biosimilares pueden llevar una mejor salud a personas de todo el mundo. Desde Abbott estamos trabajando con asociaciones médicas y universidades en América Latina para ampliar la educación médica sobre biosimilares.

Pueden integrarse a su tratamiento desde cero o reemplazar su medicamento actual. Si usted o alguien de su familia necesita tratamiento para una enfermedad, su médico puede despejar dudas sobre las opciones que ofrecen los biosimilares. Y si ya está tratando una patología mediante un medicamento biológico, puede revisar con su médico la posibilidad de continuar con el correspondiente biosimilar. Como todo tratamiento médico, es importante acudir a los controles periódicos con el médico tratante, para revisar cómo evoluciona su salud.

Ahora, a medida que haya más biosimilares disponibles, más personas podrán acceder antes a medicamentos que salvan vidas.